

Los liberales europeos impulsan un partido en España

El CDL, que se declara heredero del CDS de Adolfo Suárez, concurrirá en las elecciones a la Eurocámara de 2009

DAVID SANZ EZQUERRO MADRID.- Mientras que en muchos países del continente ocupan importantes espacios políticos y en el Parlamento de Estrasburgo representan la tercera fuerza en número de escaños, los liberales europeos sienten que en España su credo está huérfano desde hace años. Quieren cubrir esa ausencia y su apuesta es el impulso del Centro Democrático Liberal (CDL), un pequeño partido fundado en 2006 por antiguos militantes del CDS de Adolfo Suárez y que se presentará a las elecciones europeas del próximo año con el respaldo de la Alianza de Liberales y Demócratas de Europa (ALDE).

Los contactos entre el CDL y el Partido Europeo de Liberales, Demócratas y Reformistas (ELDR) —el componente liberal de ALDE— comenzaron hace dos años con la intención de dar forma al anhelo de implantar a escala nacional española un partido de ideología liberal. Finalmente, el pasado 24 de septiembre tuvo lugar en Bruselas la presentación del proyecto.

«Queremos para los españoles lo que tienen millones de europeos: la posibilidad permanente de poder votar por un partido radicalmente

de centro, liberal-demócrata», explica Sean O'Curneen, el secretario general de ALDE en el Comité de las Regiones de la UE, que se ha incorporado al Comité Ejecutivo Nacional del CDL como secretario de Relaciones Internacionales.

Al frente del nuevo CDL se encuentra su presidente, Manuel Alonso, un histórico dirigente del CDS que en la época de Adolfo Suárez se encargó de organizar a las juventudes del partido y que llegó a ocupar el cargo de vicesecretario de Organización. Ahora vuelve a la política con un proyecto renovado que se estrenará en las elecciones europeas de 2009, pero que nace con vocación de permanencia.

Aunque en los últimos años han surgido algunos partidos en España que en su base doctrinal han apelado de una u otra forma al liberalismo, como es el caso de UPyD o Ciudadans, para O'Curneen, «a día de hoy, sólo el CDL responde a los principios que representan los liberales europeos». En su opinión, «esas formaciones nacieron por una problemática particular y su discurso está muy enfocado hacia ella». Según añade, «el planteamiento y la defensa del liberalismo no es su razón de ser».



Sean O'Curneen, secretario de Relaciones Internacionales del nuevo CDL. / BEGOÑA RIVAS

Tampoco el PP, según O'Curneen, representa esos principios, a pesar de que una parte del CDS fue absorbida por Alianza Popular y de que algunos destacados dirigentes populares, como Esperanza Aguirre, se declaran liberales. «La manera más fácil de entender dónde se sitúa la gente es ver quiénes son sus aliados a escala internacional», afirma, antes de recordar que existe una Internacional Liberal en la que no está el PP y que este partido tampoco forma parte del Grupo Liberal Demócrata Europeo.

La filosofía del CDL se basa en «realizar el enorme potencial que tiene España». En lo político, aboga por «hacer del ciudadano el protagonista de la democracia», y por cambiar «la crispación» y «la desconfianza» por «la colaboración» y «el en-

«Recuperamos el espíritu del CDS, pero somos una fuerza política para el siglo XXI con nuevos retos»

tendimiento». En lo económico, destaca la importancia de apoyar a la pequeña y mediana empresa, rechaza «el proteccionismo» y apuesta por «potenciar la globalización», marcando una «normas de juego que favorezcan el comercio internacional y que sean transparentes y respetadas por todos». También considera prioritario convertir a España en «un país modelo en I+D+i».

O'Curneen resume así el punto de partida del CDL: «Recuperamos el espíritu del CDS, el último exponente del liberalismo en España de ámbito nacional, pero somos una fuerza política para el siglo XXI, con nuevos retos, que se pueden afrontar con inteligencia, esperanza y confianza».